

metro de Farenheit, y permaneció allí diez minutos sin padecer alteracion alguna en la respiracion; y otra muchacha del mismo pueblo poco despues respiró por espacio de cinco minutos un ayre caldeado hasta trescientos veinte y cinco grados del mismo termómetro. Estos experimentos se hicieron delante de varios individuos de la Academia de las ciencias de París, y su resultado movió á otros fisicos á repetirlos, logrando un éxito casi igual; pues aguantaron durante bastante tiempo sin experimentar novedad particular un calor de noventa, ciento diez, doscientos veinte, y doscientos sesenta grados del mismo termómetro. Por último concluye el autor su papel copiando algunas recetas para hacerse incombustible, de las que dice ingenuamente no sale por fiador, porque ni las ha experimentado, ni cree merezcan la pena de experimentarse, como que de ello ningun beneficio puede resultar á la sociedad.



---

HISTORIA MODERNA.SUBLEVACION DE LOS NEGROS, Y REVOLUCION  
DE LA ISLA DE SANTO DOMINGO.

*Dos obras se han publicado en español, traducidas del francés, sobre tan atroz revolucion; la una hace tiempo, y la otra pocos dias: de las dos vamos á hacer un extracto, para que de este modo se formen los lectores una verdadera idea de tan desgraciados acaecimientos. Siguiendo el órden de la publicacion, comenzaremos por la primera.*

---

*Vida de J. J. Dessalines, Gefe de los negros de Santo Domingo, con notas muy circunstanciadas sobre el origen, caracter y atrocidades de los principales gefes de los negros, desde el principio de la insurreccion en 1791. Traducida del francés por D. M. G. C. Madrid Imprenta Real 1805.*

Digno será de la pluma de un Tácito el escribir la historia de la grande revolucion que trastornando el antiquísimo gobierno francés, la religion y las costumbres, ha llenado este pueblo de horror y desesperacion, y con él una parte considerable del globo.

De las verdades establecidas por los buenos filósofos, y santificadas por nuestra divina religion, se han deducido consequencias erroneas, que aplicadas á la practica, han producido un



efecto contrario al que se intentaba lograr. ¡Qué filósofo ha escrito mejor que el evangelio sobre la tan decantada *igualdad y libertad*! La *humanidad* del día tan alabada por los sofistas y los pseudofilósofos que suelen tener la virtud en los labios, al mismo tiempo que el corazón está gangrenado con horribles vicios, ¿no dista infinito de la *caridad cristiana*? con la diferencia de que aquella solo consiste en una vana teoría, y esta se funda en la práctica, no siendo nada sin ella. Al mismo tiempo que la religion nos impone la estrecha obligacion de obedecer á las potestades temporales, ¿no eleva tambien su voz sobre ellas, hablandolas con igual ó mayor imperio? ¿No entra en sus corazones, los sujeta y domina, les impone grandes obligaciones y les fuerza por todos medios á cumplirlas? Tráтанos á todos con igualdad, á nadie dispensa de su ley; y de este modo tira á formar un cuerpo político, en que el hombre goce de todos sus derechos y de la felicidad que en la tierra le es dada. ¿Cuál es pues el poder de la filosofia ó el de sola la razon? ¿Cómo hablará al fuerte, al conquistador, al que no reconoce superior en la tierra? ¿Qué freno pondrá á su ambicion y orgullo? ¿Le hablará de derechos que no reconoce? ¿Le opondrá argumentos á los que responde con otros? ¿procurará conmover un corazón que de nada se conmueve? ¿Qué hará contra la fuerza impetuosa y ciega, una razon débil, vacilante é incierta, que tiene á veces que luchar hasta consigo misma?

¿Los que tanto han declamado contra la es-



clavitud, ignoran por ventura que la religion vino como á desterrarla de la tierra, ó al menos á suavizarla en mucho? Los mejores historiadores convienen en que á medida que en Roma se fue introduciendo el cristianismo, se disminuía el número de esclavos, y se hacia mas llevadera la suerte de los que aun quedaban. ¿Quién ignora que la libertad de las antiguas y muy celebradas repúblicas de Grecia y de Roma se sostenia sobre la esclavitud misma? ¿Que en ellas el número de esclavos era superior al de los ciudadanos? ¿Que la suerte de aquellos infelices era tan cruel, que el amo tenia sobre ellos mas derecho que un Soberano sobre sus vasallos? La libertad del corto pueblo de Esparta se sostenia en la esclavitud de toda una nacion tratada como un rebaño de bestias mansas, que sus dueños atormentaban, y aun sacrificaban en ocasiones; y adviertase que esta república que se dice la mas libre y bien gobernada de todas, fue en sentir de Plinio la que introduxo la esclavitud en la tierra.

Mucho se habló en el siglo diez y ocho acerca de la desgraciada suerte de los esclavos negros en las colonias, y aun se trató en Inglaterra y en Francia sobre si convendria abolir la esclavitud; pero dado caso de que en un sabio y maduro consejo se hubiese decidido por la afirmativa, lo qual es muy dudoso, pues difícilmente se mantendria el cultivo de tan inmensas colonias de otro modo; es bien cierto que se hubieran buscado para lograrlo muy lentos y suaves medios.



Hízose todo lo contrario : se decidió la cuestión en la Asamblea de Francia, sin haberla profundizado, y al instante se proclamó como una ley benéfica la libertad de las colonias ; y esta diosa, pues así se la ha querido llamar en el enfático y misterioso language de los innovadores, se presentó, dice el autor de esta obra, "en la figura de una furia, que discurría por todas partes con una antorcha incendiaria en una mano, y el puñal en la otra, siempre precedida de la muerte."

Esta supuesta libertad ha sido la perdición de las colonias, y no menos funesta á los amos que á los esclavos : pocos de estos han logrado ser libres ; pero han sido infinitos los que han muerto ó gimen en cruel esclavitud, ó sufren suerte aun mas dura.

El objeto de esta obra es pues el presentar el quadro de los horrores cometidos por los negros en Santo Domingo, al mismo tiempo que se dá noticia de *Dessalines*, su gefe actual, y uno de los cabezas de tan bárbara insurreccion.

Reduzcámosle á menores límites, para dar de él alguna idea á los lectores. El primer movimiento de insurreccion se manifestó al norte de Santo Domingo, en Agosto de 1791 ; Biassou al frente de sesenta mil negros esclavos, que habian jurado degollar todos los habitantes blancos, sin excepcion de edad ni sexô, recorrió aquella parte de la isla, y la reduxo bien pronto á un confuso monton de cenizas y cadavere s. Juntóse á Biassou un negro recién llegado de las costas de Guinea, el qual acababa de degollar á su amo



Dessalines , apoderandose de su hacienda y aun de su nombre : este negro se distinguia de los demas por su mayor crueldad y barbarie : hizo clavar vivo á un ministro de policía , mandó aserrar á un carpintero entre dos tablas , y para dar al gefe Biassou un agradable espectáculo , hizo degollar trescientos prisioneros , la mayor parte ancianos , mugeres y niños , y colocar sus cabezas en las puntas de la estacada que cercaba el recinto de su habitacion.

Agregóse poco despues á estos dos el célebre Tousain Louverture , natural del Cabo , mas instruido que sus demas compañeros , pues sabia leer y escribir , menos cruel en la apariencia , aunque mas hipócrita y disimulado. Gozaban de la confianza de Biassou , Tousain y Dessalines y este ultimo tenia á su cargo el correr con el suplicio de los prisioneros , el que se executaba colgandolos de la barbilla , y dexandolos asi hasta que espirasen ; ó aserrandolos entre dos tablas ó sacandoles los ojos con tirabuzones y acabandolos luego á sablazos : á las mugeres hacian comer de los palpitantes miembros de sus propios hijos , y á los niños echaban en grandes calderas de agua hirviendo , ó los asaban al fuego. Como esta quadrilla de feroces bestias no tenian disciplina alguna militar , y se abandonaban á los mayores desordenes , bien pronto experimentaron ellos mismos los rigores del hambre , y aun convirtieron unos contra otros su propio furor : trataba Biassou á los suyos con suma barbarie , á lo que le excitaban Tousain y Dessalines para hacerle odioso , derribarle y



ocupar su lugar , lo que en efecto lograron, excitando á la rebellion otro negro llamado Juan Francisco.

Quando Tousain se vió gefe del ejército de los negros , pasó á prestar juramento de fidelidad á la República francesa en manos del general *Levaux* , el qual desconfiandose de él , le tuvo siempre separado y sin mando ; pero habiendo habido poco despues otra insurreccion, en la que *Levaux* quedó preso , Tousain acudió á su socorro con diez mil negros , entró triunfante en la ciudad que se le rindió , dió libertad á *Levaux* , y le restituyó en su funciones y dignidad de Gobernador. Merecióle esto mucha estimacion y grandes elogios , y fue nombrado segundo Gobernador de Santo Domingo : entonces obtuvo para *Dessalines* el grado de General de brigada , con el mando del distrito de los gonaibas.

Asi que *Dessalines* llegó allá , formó un cuerpo revolucionario de asesinos , bandidos y mal hechores que se llamaban *sanculotes negros* , y con él recorrió todo el canton , haciendo degollar arbitrariamente á quantos blancos le desagradaban , ó cuyas riquezas queria robar ; y como entonces Tousain hiciese cruda guerra á los ingleses y sus partidarios , *Dessalines* escribió á los Comisarios franceses que aquellos que él asesinaba eran tambien amigos de Inglaterra. Con esto logró ascender á general de division , y habiendo luego Tousain quedado dueño absoluto de la colonia , se le confirió el mando en gefe de los departamentos del sur, y del oeste.



Tousain habia procedido con suma maña para irse poco á poco apoderando del mando supremo ; fingia al principio obedecer las órdenes del Directorio ; combatió luego á los comisarios del Gobierno, que logró hacer sospechosos y arrojar de la colonia ; y en fin acabó por apoderarse de la parte española, y por declararse gefe supremo de aquella isla , segun la extravagante constitucion de 2 de Julio de 1801.

Dessalines se habia establecido en Puerto Príncipe , donde dió rienda suelta á su ferocidad , degollando infinitos blancos , y aun á muchos de sus complices , y esto á veces con su propia mano : la señal que tenia para sentenciar á muerte , era sacar la caxa de tabaco y dar un golpecito en la tapa , al instante sus satélites se arrojaban sobre la infeliz victima , y la destruían con sus sables.

Como los rigores de estos bárbaros se extendian ademas de los blancos , á los negros y aun á los mulatos, se amotinaron los de la parte del sur , mandados por *Rigaud* , y dieron principio á una guerra atroz , en la que Dessalines mandó poner presos á todos los hombres de color de su distrito , haciendo ahogar inmediatamente á unos quince mil , y exerciendo otras crueldades de menos monta. *Rigaud* fue vencido , y sus parciales pasados por las armas.

El gobierno francés se decide en fin á restablecer el buen orden en la colonia , y á hacer respetar su autoridad , y para esto envia al general *Leclerc* con una fuerte esquadra : al presentarse una division de esta frente al cabo *San*



*Cristobal*, que mandaba allí hizo incendiar la ciudad: otra division acometió á Puerto Príncipe, y Dessalines hizo degollar á quantas familias de blancos pudo haber á las manos. Irritados los franceses con tal crueldad, desembarcan en la costa, acometen al instante á los negros, los vencen y se apoderan de la ciudad.

Dessalines estaba en tanto distante del peligro, entreteniendo en derramar sangre, segun su atroz costumbre. Siempre huyendo de los franceses, fue á establecerse en *Crête-à-Pierrot*, que era una posicion formidable y bien fortificada. Acometióle allí todo el ejército francés, y despues de muchos sangrientos combates, lograron derrotar á los negros; Dessalines huyó con pocos de los suyos, que fueron á refugiarse á los Cahous, parage aún mas escabroso é inaccesible. Otras divisiones del ejército vencieron á los demas generales, que se fueron poco á poco sometiendo, y con la buena acogida que á estos se hizo, se animaron á rendirse Tousain y Dessalines.

La sumision de los negros era aparente, y solo aguardaban á que se debilitasen los franceses con las enfermedades del clima para volverse á reunir y sublevar. Tousain trabajaba ocultamente en fomentar su partido, al mismo tiempo que el perfido Dessalines le delataba al general *Leclerc*; y este bien informado de todo le hizo arrestar y le envió á Francia, donde fue encerrado en la ciudadela de Besanzon, en la que murió á poco.



Dessalines siguió haciendo grandes servicios á los franceses , para la pacificación y fomento de la colonia ; pero siempre con la reservada intención de aprovechar qualquiera circunstancia favorable: no tardó en presentarse , pues habiendose disminuido considerablemente el número de tropas francesas con las enfermedades del clima , se fueron poco á poco levantando algunos distritos , hasta que en fin se hizo general el alboroto , declarandose entonces Dessalines abiertamente y sin rebozo. Los franceses procuraron defenderse ; pero habiendo muerto Leclerc los negros se atrevieron á penetrar hasta el Cabo , llevandolo todo á sangre y fuego : en vista de esto los generales resolvieron dar un ataque general , al que no pudo resistir Dessalines , teniendo que retirarse deshecho y vencido á las montañas. No por eso cesó en sus crueldades , antes bien redobló su rabia y furor. Acompañado de un numeroso estado mayor, y de considerable guardia recorrió los departamentos cercanos , incendiandolo todo , y cometiendo mil asesinatos. Algunos gefes militares que supieron la perfidia que habia usado con Toussain , no querian reconocer su autoridad ; pero él los hizo venir engañosamente , los cercó con su guardia y los pasó á cuchillo. Habiendosele rebelado un cuerpo de siete mil negros , les acomete con sus tropas , los sorprende , los hace desarmar , los ata unos con otros y los encierra en varias casas , á las que pega fuego , haciendoles perecer en las llamas , lanzando furiosos gritos de desesperacion.



Como por entonces se renovase la guerra entre Francia é Inglaterra, ésta última, que siempre habia favorecido á los negros perfida y ocultamente, renovó sus esfuerzos para que se verificase una completa insurreccion, como así sucedió. Todos los negros, aun los que estaban incorporados en las tropas francesas, se amotinaron, y habiendo acometido al ejército europeo por todas partes, lo vencieron, apoderandose de todas las plazas fuertes. Los ingleses cometieron entonces las mayores perfidias, impidiendo la entrada de víveres y municiones, y no permitiendo saliesen las gentes que huían, dexando que los negros los prendiesen para degollarlos, y á veces entregándoselos.

Viendose dueño Dessalines de la isla, proclamó su independendencia, convidó á los colonos blancos á que volviesen á establecerse en ella, anunciando que su gobierno sería el de la justicia. Cayeron en el lazo los colonos que se quedaron en la isla, y los que volvieron á ella, pues poniendose de acuerdo Dessalines con el gobernador inglés de la Jamaica, para que no permitiese se le escapasen las victimas, promulgó otra ley para castigar á todos los que habian tenido parte en los anteriores alborotos, y baxo de este pretexto hicieron una proscripcion y degollacion general.

Desde esté tiempo ha quedado Dessalines dueño absoluto de la isla, con poder de hacer la paz y la guerra, y nombrado gobernador general por todo el tiempo de su vida.



*Concluye la obra con el retrato de Dessalines , al que añadiremos el de Tousaint.*

Era Tousain Louverture de una talla mediana , y al parecer de complexiõn delicada. Tenia los ojos vivos : su mirar rápido y penetrante. Sobrio por caracter , se entregaba sin ningun obstáculo para trabajar con infatigable actividad en el logro de sus proyectos. Montaba á caballo perfectamente , y marchaba un dia entero sin fatigarse ; por esto llegaba siempre ó casi siempre solo , á el punto á donde dirigia su viage , pues sus ayudantes y criados no podian seguirle en una marcha de cincuenta ó sesenta leguas , á veces hecha con una rapidez increíble. Dormia muy poco y se desnudaba rara vez. Era de humor sombrío y taciturno , y hablaba muy poco y mal la lengua francesa. Todas sus acciones estaban cubiertas de un velo de hipocresia , y tenia el arte de engañar á los que le hablaban , y de hacerlos quedar en duda sobre la pureza de sus intenciones. Habia en su caracter una mezcla de horroroso , fanático y de inclinaciones atroces , y asi se le veía ir con la mayor serenidad desde el altar á sus horribles matanzas , y pasar de la oracion á las sombrías combinaciones de su perfidia.

Dessalines tiene ahora como unos quarenta y seis años ; su altura es de cinco pies y dos pulgadas : es de complexiõn robusta , y cachigordillo. El todo de su fisonomía ofrece algo de as-



pero y agreste. La cabeza es grande y el cuello corto : su mirar fiero : la nariz muy ancha y chata , los labios gruesos. El vestido que mas usa es el de general de division : lleva siempre una faja color carmesí y un par de pistolas. En quanto á su caracter es sagaz , é hipócrita á un tiempo ; brutal , arrebatado , y violento en extremo. Su vista solamente inspira terror , y á la menor contradiccion que se le hace ó disgusto que recibe , toma inmediatamente la venganza por su mano , ó con las pistolas ó con el sable. Es tan cobarde á vista del enemigo , como cruel quando está lejos del peligro : es ignorante en extremo , no sabe leer ni escribir , y unicamente firma su nombre : la sed de sangre , del oro y las riquezas son las pasiones que mas le dominan.

---

*Historia de la isla de Santo Domingo , continuada hasta los ultimos acontecimientos , durante la insurreccion de los gefes negros , especialmente en el año de 1800 (VIII de la República francesa ) y siguientes hasta el presente de 1806. Por D. V. A. E. P. Madrid imprenta de Villalpan-do 1806.*

La isla de Santo Domingo está situada entre los diez y siete y los veinte grados de latitud boreal , y entre los setenta y uno y setenta y siete de longitud al oeste del meridiano de Toledo. Tiene quarenta y siete leguas de ancho y ciento treinta de largo. Es la isla mayor de las Antillas despues de la de Cuba , notandose



en ella grande variedad en quanto al clima y terreno. El pais es por lo general montuoso, sobre todo en el centro y en la costa oriental y los montes muy elevados, hallandose entre ellos valles muy fértiles que producen café, cacao, gengibre y demas frutos propios de los trópicos. Los españoles fueron los primeros europeos que se establecieron en esta isla: acudieron allí otras naciones, y ultimamente se hallaba dividida entre españoles y franceses.

Bartolomé Colon fundó en 1498 la ciudad de Santo Domingo en cómoda situacion, y al lado de un espacioso puerto: es ciudad hermosa y bien fortificada. Puerto Príncipe ó Republicano es la antigua capital de la parte francesa, tiene un buen puerto, aunque la plaza está situada en un terreno baxo y pantanoso: el Cabo Francés es un pueblo muy hermoso y de bella arquitectura, y en él residia el gobierno en tiempo de guerra: su puerto es el mas hermoso y el mas seguro de la indias occidentales, y las fortificaciones que protegen la costa son tenidas por las mejores de las Antillas.

La poblacion de la parte francesa de Santo Domingo antes de la revolucion, parece era de 30,821 blancos y 434,429 negros esclavos; de consiguiente el número de negros excedia al de los blancos en 403,608: habia entonces en Santo Domingo 1081 plantíos de azucar, 3137 de café, 4937 de algodón y 2158 de añil.

Esta poblacion se componia de tres castas, los blancos venidos de Europa, los negros traídos de Africa, y los mulatos ó mestizos naci-



dos en el país de la mezcla de las dos primeras castas.

Antes del año de 1789 la autoridad judicial residía en un Intendente y un Gobernador general que nombraba la corona, y cuyos empleos duraban tres años. Sus facultades casi eran iguales á las de un Soberano, pues podían hacer leyes, disponían de los empleos públicos, conociendo en fin en todos los asuntos de policía y administración: el Gobernador era siempre preferido y mirado como superior al Intendente: había además varios tribunales superiores é inferiores, sujetos todos al Gobernador. La defensa de la isla estaba confiada á dos ó tres mil hombres de tropa viva, y varios cuerpos de milicias.

Entre los blancos, los nobles y los plebeyos venían á gozar casi de los mismos privilegios, pues no se conocía mas distinción verdadera, que la de las riquezas; pero los mulatos sufrían males que parecen increíbles, pues eran mirados como una propiedad pública, de la que todos podían disponer, haciéndoles sufrir mil géneros de vexaciones y malos tratamientos. Luego que llegaban á la mocedad, tenían que servir por fuerza tres años en el ejército, y acabados estos trabajar la mayor parte del año en los caminos públicos; se les prohibía ocupar empleos ó cargos civiles, ni podían recibir las ordenes sagradas, ni ejercer ningún arte ó profesión noble ó liberal: raras veces obtenía justicia un mulato quando se quejaba de un blanco, y al contrario este: lo único que favore-



cia á estas gentes era la conmisericordia pública, y el que se les permitia tener una propiedad de cierto valor. Luis XIV publicó el célebre *Código negro*, lleno de benignas y muy humanas disposiciones; pero este código estaba sin uso.

De qualquier modo que fuese, y á pesar de estos y otros abusos, la colonia de Santo Domingo estaba en la mayor prosperidad quando en 1789 comenzó á excitarse la revolución de Francia, socolor de reformar los abusos de aquella nacion: los mismos principios y movimientos se comunicaron á la isla de Santo Domingo, manifestandose aqui con mayor fuerza como vamos á ver.

Mr. Chilleau, que era entonces Gobernador, quiso impedir las asambleas provinciales, y las de las parroquias; pero los colonos despreciaron su autoridad, celebrando sus juntas, en las que se manifestaron opiniones hasta entonces desconocidas en las colonias.

Despues de largas deliberaciones, los colonos nombraron diez y ocho diputados para representarlos en la asamblea nacional de Francia; pero solo seis lograron en París el poder entrar en ella.

Hablábase mucho por aquellos tiempos de la libertad de los negros, y aun se habia formado en Londres una sociedad que manifestaba claramente tener por objeto empeñar al Gobierno á que prohibiese para lo sucesivo el tráfico de negros en las posesiones británicas: igualmente se habia reunido en París otra sociedad con el